

Estados Unidos le dio a Kiev otros u\$s 200 millones para "defenderse mejor"



Kiev (EFE, AP y ANSA) – Dentro de los argumentos y reclamos que vienen repitiendo las partes enfrentadas, la única novedad «tangible» que deparó ayer la crisis ucraniana fueron los 200 millones de dólares «adicionales» que entregó al gobierno de Kiev para «mejorar los sistemas de defensa» el secretario de Estado norteamericano, Antony Blinken, quien llegó en una visita organizada de urgencia para ratificar el apoyo de la Casa Blanca a esta ex república soviética «ante los planes agresivos del presidente Vladimir Putin». Joe Biden advirtió que si hay invasión «será un desastre para Rusia».

«Hemos dado más asistencia de seguridad a Ucrania en el último año que en cualquier momento desde 2014. Los suministros continúan y están previstos más en las próximas semanas», afirmó el jefe de la diplomacia de EE.UU. tras entrevistarse con el presidente anfitrión, Volodimir Zelensky, a quien le reiteró el respaldo de Washington al «derecho fundamental de su país a ser un Estado independiente y soberano».

Tomando al pie de la letra el «si quieres la paz prepárate para la guerra», el Reino Unido también anunció el envío de material bélico de «corto alcance», por lo que tienen una utilidad «claramente defensiva», matizó. Canadá dijo que evalúa despachar una ayuda similar.

GUERRA VERBAL

El canciller norteamericano subrayó que esta asistencia militar «no solamente habla de nuestros planes estratégicos de que Ucrania se una a la OTAN, sino, lo que es más importante, del nivel de nuestro ejército».

Acto seguido, reanudó su ofensiva dialéctica contra el Kremlin:

- «Ha concentrado casi 100.000 soldados en la frontera, que puede duplicar en relativamente poco tiempo. De hecho, sabemos que hay planes en marcha para incrementar esa fuerza, por lo Putin puede lanzar un ataque en cualquier momento».
- Tropas rusas arribaron a Bielorrusia para maniobras conjuntas, una señal «preocupante».
- Moscú utiliza todos «los elementos de su manual» para desestabilizar desde 2014 a su vecino.

Desde la vereda antagónica, el portavoz del gobierno ruso, Dmitri Peskov, culpó de la creciente tensión al armamento enviado por Occidente, que consideró «sumamente peligroso».

LO QUE VIENE

Previa escala este jueves en Berlín, donde se entrevistará con su colega alemana, Annalena Baerbock, y de Francia y el Reino Unido -les destacará la necesidad de «evitar divisiones y hablar con una sola voz ante la amenaza de Moscú»-, Blinken se reunirá el viernes en Ginebra con su homólogo del Kremlin, Serguéi Lavrov.

En esa cumbre clave, ya anticipó que no le entregará a su interlocutor ninguna respuesta por escrito a la demanda de garantías de que la Alianza Atlántica no incorporará a

Ucrania al bloque.

«Primero tenemos que ver dónde estamos y si quedan oportunidades para proseguir el diálogo», condicionó los pasos siguientes antes de plantear: «Ellos tienen dos opciones: una es apostar por la diplomacia, la desescalada y una solución pacífica, el mejor camino para todos».

La otra alternativa, «significa que decidieron encarar un conflicto y sus consecuencias graves en forma de sanciones sin precedentes», tiró la pelota al campo rival.